

Eje: Prácticas del lenguaje en relación con la literatura.
Capacidad: Comunicación.
Objetivo: Comentar las obras leídas explicitando de forma congruente las relaciones con sus contextos de producción sociohistórica y su pertenencia a una estética determinada.

Contenido curricular: Lectura y comentario de obras literarias de distintas épocas, movimientos y géneros (con énfasis en literatura latinoamericana). Vinculaciones con otros discursos sociales: artísticos, científicos, técnicos, etc., que configuran o prefiguran modos de pensar la realidad o de representarla.

En busca del padre

Antes de empezar

En esta ficha van a leer el inicio de la novela *Pedro Páramo*, del escritor mexicano Juan Rulfo (1917-1986). Esta novela se considera precursora del género conocido como “realismo mágico”. ¿Conocen otras obras o autores/as del realismo mágico? Compartan sus experiencias de lectura en torno a este género con sus compañeros/as.



1. Lean el inicio de la novela *Pedro Páramo*, publicada por primera vez en 1955, y luego resuelvan las actividades.

Pedro Páramo, de Juan Rulfo

Vine a Comala porque me dijeron que acá vivía mi padre, un tal Pedro Páramo. Mi madre me lo dijo. Y yo le prometí que vendría a verlo en cuanto ella muriera. Le apreté sus manos en señal de que lo haría; pues ella estaba por morir y yo en plan de prometerlo todo. “No dejes de ir a visitarlo —me recomendó—. Se llama de este modo y de este otro. Estoy segura de que le dará gusto conocerte”. Entonces no pude hacer otra cosa sino decirle que así lo haría, y de tanto decirse se lo seguí diciendo aun después que a mis manos les costó trabajo zafarse de sus manos muertas.

Todavía antes me había dicho:

—No vayas a pedirle nada. Exígele lo nuestro. Lo que estuvo obligado a darme y nunca me dio... El olvido en que nos tuvo, mi hijo, cóbraselo caro.
—Así lo haré, madre.

Pero no pensé cumplir mi promesa. Hasta que ahora pronto comencé a llenarme de sueños, a darle vuelo a las ilusiones. Y de este modo se me fue formando un mundo alrededor de la esperanza que era aquel señor llamado Pedro Páramo, el marido de mi madre. Por eso vine a Comala.

Era ese tiempo de la canícula, cuando el aire de agosto sopla caliente, envenenado por el olor podrido de las saponarias.

El camino subía y bajaba: “Sube o baja según se va o se viene. Para el que va, sube; para el que viene, baja”.

—¿Cómo dice usted que se llama el pueblo que se ve allá abajo?

—Comala, señor.

—¿Está seguro de que ya es Comala?

—Seguro, señor.

—¿Y por qué se ve esto tan triste?

—Son los tiempos, señor.

Yo imaginaba ver aquello a través de los recuerdos de mi madre; de su nostalgia, entre retazos de suspiros. Siempre vivió ella suspirando por Comala, por el retorno; pero jamás volvió. Ahora yo vengo en su lugar. Traigo los ojos con que ella miró estas cosas, porque me dio sus ojos para ver: “Hay allí, pasando el puerto de Los Colimotes, la vista muy hermosa de una llanura verde, algo amarilla por el maíz maduro. Desde ese lugar se ve Comala, blanqueando la tierra, iluminándola durante la noche”. Y su voz era secreta, casi apagada, como si hablara consigo misma... Mi madre.

—¿Y a qué va usted a Comala, si se puede saber? —oí que me preguntaban.

—Voy a ver a mi padre —contesté.

—¡Ah! —dijo él.

Y volvimos al silencio.

Caminábamos cuesta abajo, oyendo el trote rebotado de los burros. Los ojos reventados por el sopor del sueño, en la canícula de agosto.

—Bonita fiesta le va a armar —volví a oír la voz del que iba allí a mi lado—. Se pondrá contento de ver a alguien después de tantos años que nadie viene por aquí.

Luego añadió:

—Sea usted quien sea, se alegrará de verlo.

En la reverberación del sol, la llanura parecía una laguna transparente, deshecha en vapores por donde se traslucía un horizonte gris. Y más allá, una línea de montañas. Y todavía más allá, la más remota lejanía.

—¿Y qué trazas tiene su padre, si se puede saber?

—No lo conozco —le dije—. Sólo sé que se llama Pedro Páramo.

—¡Ah!, vaya.

—Sí, así me dijeron que se llamaba.

Oí otra vez el “¡ah!” del arriero.

Me había topado con él en Los Encuentros, donde se cruzaban varios caminos. Me estuve allí esperando, hasta que al fin apareció este hombre.

—¿Adónde va usted? —le pregunté.

—Voy para abajo, señor.

—¿Conoce un lugar llamado Comala?

—Para allá mismo voy.

Y lo seguí. Fui tras él tratando de emparejarme a su paso, hasta que pareció darse cuenta de que lo seguía y disminuyó la prisa de su carrera. Después los dos íbamos tan pegados que casi nos tocábamos los hombros.

—Yo también soy hijo de Pedro Páramo —me dijo.

Una bandada de cuervos pasó cruzando el cielo vacío, haciendo cuar, cuar, cuar.

Después de trastumbar los cerros, bajamos cada vez más. Habíamos dejado el aire caliente allá arriba y nos íbamos hundiendo en el puro calor sin aire. Todo parecía estar como en espera de algo.

—Hace calor aquí —dije.

—Sí, y esto no es nada —me contestó el otro—. Cállese. Ya lo sentirá más fuerte cuando lleguemos a Comala. Aquello está sobre las brasas de la tierra, en la mera boca del infierno. Con decirle que muchos de los que allí se mueren, al llegar al infierno regresan por su cobija.

—¿Conoce usted a Pedro Páramo? —le pregunté.

Me atreví a hacerlo porque vi en sus ojos una gota de confianza.

—¿Quién es? —volví a preguntar.

—Un rencor vivo —me contestó él.

Juan Rulfo (1955), *Pedro Páramo*. Barcelona: Editorial RM y Fundación Juan Rulfo, 2022.

- ¿Hacia dónde se dirige el protagonista? ¿Con qué objetivo emprende su viaje?
- En *Pedro Páramo* es muy importante la construcción de Comala, el lugar donde se desarrolla la mayor parte de la novela. Registren cómo describen el pueblo la madre del protagonista (antes de que su hijo viaje), y el arriero (mientras se acerca al lugar).

Personaje	Descripción del pueblo
Madre del protagonista	
Arriero	

- A partir de la respuesta anterior, ¿coincide lo que ve el protagonista con la expectativa que tenía sobre Comala antes de llegar?
 - En esta novela, los hechos no se relatan en orden cronológico. ¿Notaron esto en el fragmento leído? ¿En qué parte? Señalen un ejemplo del texto que les permita mostrar esta característica de la novela.
 - Al final del fragmento, el arriero le dice al protagonista que Pedro Páramo es “un rencor vivo”. ¿Cómo se imaginan a este personaje a partir de esta definición? ¿Será un personaje querido en el pueblo? Lean el significado de “páramo” que aparece abajo, y agreguen qué más les sugiere sobre este personaje.
-  **Pista:** *páramo* (sust. masc.): terreno llano sin vegetación en el que no se puede cultivar.
- Pedro Páramo se presenta como un personaje misterioso. ¿Qué información sobre él les gustaría conocer, a partir de la lectura del inicio de la novela?

Antes de terminar

Además de escritor, Juan Rulfo era fotógrafo. Observen algunas de sus fotografías. ¿Estas imágenes les hacen pensar en el escenario y en los personajes de la novela *Pedro Páramo*? Relacionen dos con distintos fragmentos del texto.



Juan Rulfo: fotógrafo inmemorable
<https://bit.ly/3EoD6fj>



Escaneá este código para acceder al contenido.

Para profundizar

Para seguir leyendo a Juan Rulfo, pueden buscar en la biblioteca de la escuela *El llano en llamas*, el libro que reúne sus cuentos. Además, pueden ver el siguiente video para conocer un poco más sobre este autor y el contexto en el que publicó *Pedro Páramo*.

Efemérides: *Pedro Páramo*, Juan Rulfo
Canal Encuentro
<https://bit.ly/480HGOV>



Escaneá este código para acceder al contenido.